



La Santa Sede

PAPA FRANCISCO

ÁNGELUS

Plaza de San Pedro

Domingo de Ramos, 29 de marzo de 2015

[Multimedia]

Al final de [esta celebración](#), saludo con afecto a todos vosotros aquí presentes, en particular a los jóvenes. Queridos jóvenes, os exhorto a proseguir vuestro camino tanto en las diócesis como en la peregrinación a través de los continentes, que os llevará el próximo año a Cracovia, patria de san Juan Pablo II, iniciador de las Jornadas mundiales de la juventud. El tema de ese gran encuentro: «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia» (*Mt 5, 7*), entona bien con el Año santo de la misericordia. Dejaos llenar de la ternura del Padre para difundirla a vuestro alrededor.

Y ahora nos dirigimos en oración a María nuestra Madre, para que nos ayude a vivir con fe la Semana Santa. También Ella estaba presente cuando Jesús entró en Jerusalén aclamado por la multitud; pero su corazón, como el del Hijo, estaba preparado para afrontar el sacrificio. Aprendamos de Ella, Virgen fiel, a seguir al Señor también cuando su camino lleva a la cruz.

A su intercesión encomiendo las víctimas del desastre aéreo del pasado martes, entre las cuales se encontraba también un grupo de estudiantes alemanes.

Después del Ángelus:

Os deseo una Semana santa en contemplación del misterio de Jesucristo.

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana